

EL CASTELLANO

CON CENSURA ECLESIASTICA

Punto de suscripción.

Toledo.—D. Elías Galán, Comercio, 62.

Anuncios económicos.

Se publica los jueves.

Redacción y Administración:

Núñez de Arce, 7, 2.º, dcha.

Suscripción.

Un año.....	3,00 pesetas.
Número suelto.....	0,10
Idem atrasado.....	0,16

Pago adelantado.

Charlatanismo.

A pesar de la despoblación de montes que tanto daño ha traído a nuestra agricultura, los alcornoques no dejan de vegetar en España con pujanza. Sólo así se comprende que nuestros anticlericales tengan quiénes los escuchen. Muerta la agricultura y paralizado el comercio; en decadencia las artes y en asombrosa escasez los trabajos públicos; reinando con soberano imperio en las calles las turbas groseras é ineducadas ó el brutal explosivo; propagándose en centros públicos y en periódicos doctrinas disolventes é inmundas pornográficas; pueblos hambrientos á quienes les es imposible la vida por la explotación de unos pocos acaparadores, y que tienen que abandonar en masa la patria donde nacieron, cuyo rico suelo está improductivo; son problemas de poco momento é indignos de ocupar á nuestros gobernantes. Y como éstos nada tienen que hacer en la moderna Jauja que ellos crearon, han de entretener sus ocios en reformar un artículo de la Constitución y perseguir unas pocas monjas y frailes con lo que baja el pan y la carne, los pobres ven llenos sus bolsillos, los ricos nadan en la abundancia, los campos fructifican sin trabajo, los pueblos viven en constante jolgorio, y los que hicieron nuestra felicidad cobrando en paz efectívidades ó cesantías. El remedio es sencillísimo; es así como si en un pueblo invadido por el cólera morbo, se aconsejara á los vecinos sacarse las parotas. ¡Remedio eficaz!

¿Pero hemos de dejar de europeizarnos? ¿Pero qué es eso sino hablar en barbaro, y con desconocimiento abeoluto del movimiento europeo y aun de la realidad de la vida? ¿Esta Europa limitada exclusivamente á Francia? Entonces la historia contemporánea nos aconsejaría renegar de ella. No se ha perdido todavía la memoria de aquellos días en que cuatro *hulanos* recorrían los pueblos de Francia cobrando contribuciones y haciéndoles huir en masa después de haber entregado al extranjero un ejército numeroso y la honra de la patria ante los muros de Sedán; de aquellos días en que el extranjero ponía hasta Versalles para firmar la paz, mutilando el territorio francés, sin que haya un parque de artillería ni un Dos de Mayo que detenga el paso al vencedor ó escriba una página gloriosa; donde no encontrándose en aquellas circunstancias ningún *Alcalde de Mostoles*, se sustituye con los horrores de la Commune. Aún hoy las *botas del Canciller de hierro*, después de muerto, aterrorizan á ese pueblo con su sombra. Dígame la cuestión africana, en que Francia ha tenido que comprar a cambio del Egipto el amparo de Inglaterra, dando satisfacciones á Alemania; y hasta dónde llega la virilidad del Gobierno francés nos lo podría contar Castro, Presidente de Venezuela. Las únicas victorias de que puede Francia vanagloriarse, son las conseguidas contra ciudadanos inermes, contra frailes y monjas, seminaristas, Curas y Obispos; y las únicas fortalezas arrancadas á ratones y pollillas consisten en un archivo. ¡También Pirro obtuvo victorias comparadas á derrotas, y el Clero francés, demostrando que no todas las energías se perdieron en Francia, está haciendo retroceder á su insensato Gobierno. ¿Es eso lo que se quiere hacer de España?

Nuestros políticos y estadistas *europeizantes*, que se sorprenden de que los Obispos protesten contra leyes impías y antipatrióticas, tendrán quizá que *sorprenderse* el día que se enteren que Europa no termina en las fronteras de Francia y que son distintas las corrientes por donde los pueblos marchan á la civilización en la actualidad.

En Inglaterra viene el catolicismo (ó sea el clericalismo, porque religión sin dogmas, sin preceptos y sin Ministros es una nueva creación de Azcárate el día que se pierda de vista á la inteligencia más perspicaz) desarrollándose en un estado de libertad que hace que los proscripciones de cincuenta años atrás tengan hoy representación digna en la Corte, en los Parlamentos, en la diplomacia y en todos los resortes del movimiento social. Bélgica hace más de veinte años regida por un Gobierno católico y marchando á la cabeza de la civilización europea, marca el

punto más alto en la solución de las cuestiones sociales y en el bienestar del obrero, al que nuestros charlatanes vienen engañando otro tanto tiempo. Alemania, en su retroceso desde Canosa, ha alcanzado el mayor esplendor político y robustecido su poder civil á la sombra del Centro católico; y las últimas elecciones del *Reichstag* han demostrado dónde está el apoyo de ese imperio y cuál es la corriente de ese pueblo, que todavía, á despecho de Cánovas, se empeñan los geógrafos en fijarlo en Europa. Las demás naciones, que también se empeñan en fijar en esta parte del mundo, no tienen la cobardía de atacar á indefensas monjas y frailes, renunciando así al honor de europeizarse y convirtiéndose en lacayos de la masonería francesa.

¿Qué corrientes son, pues, esas de europeización de que nuestros políticos nos hablan? ¿O nuestros estadistas no ven el movimiento de la sociedad en que viven, ó no saben los límites de la Europa, ó cuentan con que todavía existan alcornoques que los crean.

Y probablemente tendremos que contar como tales á los que no siendo merodeadores políticos, aún no se desengañan á la vista de los hechos. Año y medio hemos tenido al frente del Gobierno estadistas que al parecer gobernaban con los pies, y andan ahora buscando cabeza que los dirija. A los muchos males de la patria sólo saben y se aferran aún, cuando la reficha general los ha volcado, en curarlos con carne de Cura. ¿Pero cuándo se van á ocupar de lo que España necesita, que es decoro y dignidad, para no supeditarse á logias extranjeras; respeto á las leyes y al derecho de todos; moralidad y rectitud en la administración pública; fomento del Comercio y de la industria; protección al honrado trabajo, y paz moral y material que lleve el bienestar á los hogares? ¿Acaso la gobernación de los Estados no consiste en otra cosa que en la satisfacción de media docena de ambiciosos mientras el pueblo sucumbe agobiado de impuestos y de miseria? ¿No son estas cosas más dignas de ocupar un programa político?

Tiberiano.

CATÓLICOS: ¡A LUCHAR!

A la quietud del mar en la bahía
 prefiero el mar, que alborotado alienta;
 á la calma prefiero la tormenta.
 á otras edades esta edad impía.

Esta edad ¡ay! en que la lira mía
 ha de cantar la lucha más sangrienta,
 y en que la sangre hispana se calienta
 al ver de los sectarios la osadía...

¡Católico! hoy es tiempo de combate;
 Hoy de luchar por Dios nadie te abona;
 ya oigo tu corazón, que canta y late,

Cual canta ante su presa la leona,
 ¡á la lucha!, y si tu ánimo se abate,
 piensa del cielo en la inmortal corona.

Pilar de Argonzola.

PARRAFITOS

«Y no vacio en afirmar que Salmerón no es partidario de la expulsión de los frailes y jesuitas, porque además de recordar bien haberlo oído, conozco la opinión de Salmerón en este punto y con la cual estoy conforme. Y permítame Ud. que le diga esto aunque no me lo pregunte; en gracia de haber sido unas mas ha trabajado por la vuelta de los anarquistas á España... dando á los Ministros razones que tendría que tragarse si patrocinase la idea de la expulsión de frailes y jesuitas.»

«Lejos de censurar, aplaudo que los clérigos, las congregaciones, los jesuitas, vivan con plena libertad en España... Si hubiera una asociación de jesuitas ú obreros, y unos ú otros conspirasen contra la seguridad del Estado, pudiera, sí, el Estado procesar y encarcelar á todos los jesuitas y á todos los obreros, pero sin tocar ni poder disolver la persona social.»

Gamarrón Asociate. Año 1867.

El Tajo navegable.

No se alarmen nuestros lectores; no se trata de una empresa gigantesca en la que á los muchos millones de capital correspondo muchísimo movimiento obrero y grandísimas ventajas para la región afortunada en que se establecen esos enormes negocios reservados á los grandes capitalistas de nuestros días.

Se trata de recordar el gran pensamiento del Rey Felipe II y de admirar una vez más el talento de aquel Cardenal toledano que se llamó Jiménez de Cisneros.

Podrán los modernos políticos que nos arrinan, vindicar para sí la honra de querer devolver su antiguo esplendor á esta tierra española, dotándola de aguas abundantes con las que su fértil y seco suelo, produzca abundantisimas cosechas; pero mucho, muchísimo antes que ellos piensaran en levantar plataformas electorales con la *politica hidraulica*; los curas y los frailes fueron precisamente los que se esforzaron en dotar de canales de riego á la querida Patria.

Se ha dicho en todos los tonos y en todas partes, que la expulsión de los moriscos es la causa de que el *riego* no se haya extendido por todas las comarcas, y de este modo se ha querido echar sobre el catolicismo una mancha imborrable en el terreno social.

Nada más injusto. El año 1178, el Rey D. Alfonso de Aragón dió providencias sabias para establecer los rios y canales que habian de fertilizar los terrenos de la castellanía de Amposta y de todos los territorios que constituían el patrimonio de los *Caballeros Templarios*, es decir, de una orden religiosa.

En pleno siglo XII, en esa Edad Media de que tanto abominan los que no la conocen, las órdenes monásticas construían canales de riego, y no sé cómo se componían los anticlericales para probar que son moros los Caballeros Templarios, en cuyas ejecutorias de nobleza aparece bien claro que en su linaje no hay mezcla de sangre mora ni judía. Convergamos en que la construcción de canales y su aprovechamiento no era *obra exclusiva* de los moros ni aun en la Edad Media.

El año 1528 empezaron las obras del canal de Aragón, siendo digno de notarse que el canal propiamente dicho fué *pensamiento de un fraile*, el Cardenal Cisneros, y da la feliz coincidencia que este canal de Aragón fué terminado en el reinado de Carlos III, por el *sabio Canónigo* que lo dirigió, D. Ramón Pignatelli.

A no ser que admitamos que el sabio Cardenal Cisneros era amigo de los moriscos, no sé cómo se defienda la intervención de éstos en el canal de Aragón, empezado en tiempo de Carlos I.

Supongamos más, que los planos y mano de obra fueran moriscos; siendo éstos expulsados en tiempo de Felipe III, resulta que á pesar de su expulsión siguió la construcción del canal, puesto que se terminó en tiempo de Carlos III, en el que supongo no dirán que estaban los moriscos todavía en España.

En 1581 se llevó á efecto el vasto proyecto de la canalización del Tajo.

El Rey D. Felipe II mandó al célebre Arquitecto Antonelli que facilitase la navegación del Tajo desde Lisboa á Toledo, y al año siguiente vino Antonelli con una chalupa desde la capital portuguesa hasta el puente del Pardo, regresando del mismo modo á Lisboa tres meses después.

Cuatro años se emplearon en hacer practicables los pasos difíciles del río, y grandes cargamentos de trigo y de madera descendieron de Toledo á Lisboa por el río Tajo.

¿Cómo se abandonó esa vía fluvial, fuente de riqueza inmensa?

Las guerras, la política, esas dos llagas incurables y pestilentes de la tierra española fueron las únicas causas.

Suponed que ahora una empresa industrial intentara proyecto semejante; las em-

presas de ferrocarril se opondrían, y sus consejeros son los Ministros que os gobiernan....

Es seguro que dentro de tres siglos echarán la culpa de los desaciertos de nuestros políticos á la Iglesia... Vosotros, lectores, ya sabéis á qué atenderos, y cuando oigáis decir que la expulsión de los moriscos es causa del atraso de nuestra agricultura, acordados de lo que la favorecen actualmente esos moriscos de hoy, que colgados del presupuesto, os desgobiernan y aniquilan.

Felipe Ibañe.

Pronósticos del tiempo.

Prohibida la reproducción, ya sea literal ó ya extractada.

Del 21 al 22, se perturbará un tanto el Mediterráneo, porque según se indica en los mapas, se presentarán en este mar y en Argelia centros de baja presión que causarán tiempo nebuloso, con algunas lluvias en la mitad oriental y en el S. O.

La depresión que llegará á las islas Británicas el 22, influyendo en el N. O y N. de la Península, pasará el sábado 23 al mar del Norte y S. O. de Noruega, y formará un mínimo en el Mediterráneo superior. El mal tiempo que dominará en el N. O. del Continente, se extenderá por Francia y golfo de Gascuña hasta nuestras latitudes, produciéndose algunas lluvias y nieves desde el N. y N. E. de la Península al Centro, con vientos de entre S. O. y N. O.

El domingo 24, se alejarán de nosotros los mínimos del mar del Norte y del Mediterráneo, los cuales apenas influirán en la Península; pero las depresiones del Archipiélago inglés y de las Azores, ocasionarán tiempo variable en nuestras regiones, con alguna lluvia ó nieve en el N. O. y S. O.

El lunes 25, se habrá bifurcado la depresión del Archipiélago inglés, y tendrá mínimos barométricos en el O. N. O. de Escandinavia y el canal de la Mancha. La acción de estas fuerzas perturbadoras se sentirá en el N. y N. E. de España, donde se registrará algún chubasco, con vientos de entre S. O. y N. O.

Del 26 al 27, los mínimos del Mediterráneo superior y de Italia, ocasionarán alguna lluvia y nieve en el N. y N. E. de la Península, y en el resto, tiempo variable y algo ventoso del 4.º cuadrante.

El jueves 28, cambiará la situación meteorológica, porque se dirigirá al S. E. de Euro; a la depresión de Italia, y se acercará un poco a nuestro S. O. una depresión de las Azores. Ambos centros de perturbación atmosférica ejercerán alguna influencia en el S. de Portugal, en Andalucía y Levante, con vientos del 1.º al 2.º cuadrante.

M I F E

¡Yo creo en Dios, substancia eterna é infinita, aliento de mi vida, de todo ser razón, espíritu supremo, su imagen está escrita con trazos indelebales, con efusión bendita, allá en los altos cielos y acá en mi corazón.

Le admiro en los fulgores de la rosada aurora, le siento entre las sombras del dulce atardecer, en la callada noche su acento me enamora, por cima de los astros mi espíritu le adora, quisiera para amarlo su corazón tener.

¡Yo creo en Dios!, que es bueno porque á sus hijos porque por ellos quiso morir en una cruz, porque castiga el crimen con tormentos á llamas, porque sobre los buenos su gratitud derrama, porque en su Iglesia ha puesto de la verdad la luz.

A pronunciar su nombre, cuando era yo pequeño, con humildad profunda mi madre me enseñó, cantándole plegarias llambas ella á mi sueño, y yo la repetía, con corazón risueño, y Dios las escuchaba y así mi fe brotó.

Mas siendo Dios tan grande y yo tan pequeñito, ¿cómo pudo su idea en mi alma germinar?